



## Instrumento 2º

# UNA IGLESIA EN SALIDA: ACOGEDORA, SAMARITANA Y TRANSFORMADORA EN EL CORAZÓN DEL MUNDO

### VER: CUANDO EL COVID-19 MOSTRÓ UNA IGLESIA HOGAR CON ROSTRO SAMARITANO

“*Vosotros sois la sal de la tierra..., vosotros sois la luz del mundo*” (Mt 5,13-14)

- La situación de confinamiento puso en primera línea a determinados colectivos: sanitarios, supermercados, transportistas, fuerzas de seguridad, personal de farmacia. Ante este protagonismo saltó la pregunta: ¿Dónde está la Iglesia? La Iglesia, callada y eficazmente, estaba en primera línea de la acción socio-caritativa y poniendo a disposición de las autoridades edificios y personas para hacer frente a la situación que vivíamos. Los voluntarios de Cáritas Diocesana, Arciprestales y Parroquiales y Conferencias de San Vicente de Paúl, se desvivían para que a nadie le faltase lo necesario. Codo con codo con Protección Civil, Cruz Roja y otras ONGs, la Iglesia no solo dio la talla, sino que mostró cómo el amor fraterno que nace de la fe vivida y celebrada se multiplicaba en gestos de cercanía, servicio y comunión de bienes. Sin embargo, esto no siempre se vinculaba con la Iglesia y su misión y se presentaba como una mera solidaridad humana, que también lo es. Muchos la acusaban de estar de perfil y el acoso en las redes sociales aumentaba. Esta realidad debería de invitarnos a preguntarnos ¿qué estamos haciendo mal para que muchos no vean lo que la Iglesia está haciendo? Siempre habrá quien no quiera ver, quien desconozca o quien se deje guiar por los tópicos de siempre pero, ¿en el fondo no estará en la mente de muchos una concepción de la Iglesia clerical o una actitud anticlerical? La Iglesia, para muchas personas, siguen siendo los obispos, los curas y las monjas. Incluso un colectivo de laicos de buena voluntad, sin pretenderlo, dirigieron el foco de su malestar contra los obispos y los sacerdotes con el slogan: “no nos roben la Misa”, cuando la Iglesia, también ellos, estaban llamados a cuidar el bien supremo de la vida evitando todo encuentro y riesgo de posible contagio. Pero tampoco podemos dejar en el tintero el testimonio de muchos laicos que con su vida y en las redes sociales pusieron de manifiesto la labor silenciosa, pero inmensa, de una Iglesia solidaria y cercana a los más vulnerables. Cuando aún resuena en el fondo de muchos corazones el dolor por la pérdida de seres queridos, queda en nuestra retina la imagen de un sacerdote acompañando ese dolor desde el silencio de la fe en el Resucitado. Cuando casi nadie podía estar para despedir a los que el covid-19 se llevaba, allí estaba la Iglesia con su testimonio callado, dando calor y esperanza a quien se iba y a quien quedaba con la necesidad de un duelo pendiente. Cuando los que carecían de lo necesario eran desviados de los servicios sociales por medios telemáticos, eran los voluntarios de Cáritas, por medio del comedor y los servicios centrales, arciprestales y parroquiales quienes tenían la puerta abierta para acoger y poner en las mesas lo imprescindible con todas las precauciones, porque ellos también eran personas de riesgo.
- No podemos dejar de valorar el esfuerzo del **mundo sanitario** y de tantos creyentes que en él desarrollaron su labor sin tregua, en esos días. También sacerdotes, capellanes de hospitales, algunos de los cuales se contagiaron y otros encontraron la muerte, sirviendo a quien luchaba por vivir.

- **La familia** recobró un protagonismo inesperado. Al vernos confinados en el hogar, con muy pocas horas para salir, la convivencia entre los miembros de la familia creció. Muchos tuvieron oportunidad de descubrir la riqueza de tener tiempo para dedicarse unos a otros y fortalecer el cariño y los lazos familiares. Pero tampoco faltaron las tensiones, conflictos y la salud afectiva se vio amenazada. Las familias creyentes redescubrieron su ser de “Iglesia doméstica” y comenzaron a asumir el papel de catequistas de sus hijos, de animadores de la oración compartida en el hogar o uniéndose a la Eucaristía dominical por los medios de comunicación. ¡Cuántos sacerdotes y laicos se pusieron al día en el uso de las TICS para estar cerca de las personas confinadas y paliar su soledad apoyando la labor de la familia!
- Así mismo **el trabajo** se trasladó de las oficinas a las habitaciones del hogar. Esto que posibilitaba estar juntos, no siempre facilitaba la convivencia. Con todo, el teletrabajo apareció como una necesidad en ese momento y vino para quedarse.
- La sociedad, frenada en su ritmo de vida y confinada entre cuatro paredes, tenía necesidad de una catarsis liberadora. Esta se canalizó a través de los aplausos de las 20 h con el deseo de alentar y sostener a quienes lo estaban dando todo por los demás. Una singular terapia colectiva para liberar la angustia de la soledad que se convirtió en oportunidad para conocer a los vecinos, hasta ahora cercanos pero desconocidos.
- Una **economía** golpeada y los más vulnerables se tornan más frágiles. El paro de todas las actividades no esenciales supuso un fuerte golpe a una economía que no acababa de despegar tras la crisis del 2008. Los recortes en sectores esenciales y en el sector servicios y las contiendas ideológicas que llevaron a gastar energías más en trifulcas internas de partidos que en la búsqueda del bien común, pusieron de relieve muchas carencias y faltas de previsión. No había medios de protección en hospitales, ni para los que tenían que trabajar necesariamente. Las residencias de ancianos se encontraron con una avalancha de contagios que se llevaron por delante una parte de la historia de nuestro pueblo y los sin techo y con carencia de recursos se vieron en situación de una vulnerabilidad inusual. Pero tampoco podemos olvidar que el confinamiento, al reducir la movilidad, permitió que la “hermana madre tierra” respirara y la contaminación descendiera. Una gran lección para cuidar la casa común y tomarnos en serio el compromiso de hacer un mundo más respirable y habitable. Un consumismo sin control y una economía del descarte hieren de muerte a las personas y al planeta.
- El confinamiento aumentó la soledad, sobre todo de nuestros mayores a quienes los suyos no podían visitar, ni en sus hogares, ni en las residencias. Los medios telemáticos paliaron un poco el frío de esta distancia, pero se echaban en falta los abrazos, las miradas y las palabras de cariño. Aquí los menos perjudicados fueron las gentes del mundo rural que, debido a la poca población y la dispersión, pudieron seguir prácticamente con su rutina cotidiana.

**VER VIDEO-TESTIMONIO en YouTube (canal de la Diócesis de Ourense): los seglares y su misión en el mundo. La primacía de la caridad.**

<https://youtu.be/9GIPWFIEPYA>

## JUZGAR: SER FERMENTO TRANSFORMADOR EN EL CORAZÓN DE UNA SOCIEDAD INDIVIDUALISTA

“Alumbra así vuestra luz a los hombres para que vean vuestras buenas obras” (Mt 5,16)

- ❖ **La primacía de la caridad.** El papa Francisco lo destacó en múltiples ocasiones. Cuando los densos nubarrones de la pandemia llenaban el mundo de dolor y muerte, el amor fraterno se desbordó en gestos concretos. La Iglesia “hospital de campaña” estaba al lado de los más golpeados por esta pandemia sanando las heridas y dando esperanza con gestos sencillos: un templo abierto, una palabra de aliento, la disponibilidad para acercar la compra o la medicación, el servicio en los comedores de Cáritas, la distribución de alimentos en las parroquias. Ciertamente que estos servicios se vieron desbordados por los usuarios, pero también experimentaron cómo las manos de los voluntarios y las donaciones crecían. Las llamadas de teléfono, los mensajes y vídeo-llamadas paliaban la soledad de las personas y mostraron una Iglesia que sale al encuentro de las personas allí donde están, primando siempre el don sagrado de la vida. El confinamiento puso de relieve la urgencia de promover una pastoral en equilibrio. Si la Eucaristía es el centro, no es lo único y precisamente de ella nace la caridad que nos lleva a organizarnos en Cáritas para que el amor de Dios se traduzca en obras de misericordia para los hijos de Dios más necesitados material o espiritualmente. Unas Cáritas que asumen su misión de modo integral: asistencia, promoción y denuncia de la injusticia. No podemos reducir la acción caritativa de la Iglesia a ser la mano de obra barata para distribuir alimentos. Urge cuidar la acogida y acompañamiento y para ello es imprescindible promover la formación, espiritualidad y sentido eclesial de los voluntarios. Solo así iremos logrando que Cáritas sea la Iglesia sirviendo a Cristo pobre y se perciba como tal. Porque esta labor no la hacemos para ser reconocidos, sino para ser testigos del amor de Dios y en colaboración con todas las personas e instituciones de buena voluntad que, como la Iglesia, trabajan por la dignidad de los hijos e hijas de Dios.
- ❖ **El cuidado de la casa común.** El papa Francisco nos había regalado la Encíclica “Laudato si”, advirtiéndonos de la necesidad de cuidar la casa común que el Creador nos ha donado. Si el confinamiento permitió disminuir la contaminación, debemos de ser conscientes de que la Iglesia tiene que incorporar el mensaje ecológico a su misión. Esto no por una moda o esnobismo, sino porque brota de la fe en el Dios creador que nos confió la tarea de cuidar la tierra. Quizás el conocimiento y estudio de la Encíclica “Laudato si”, sea algo a promover en los grupos de formación y difundirlo por los medios posibles para que también sea conocido en la sociedad. Sería un modo de conectar con esta sensibilidad social y dar a conocer el mensaje cristiano.
- ❖ **Cristianos laicos Iglesia en el mundo.** Los obispos españoles escribían (19.12.1991): “La nueva evangelización se hará, sobre todo, por los laicos, o no se hará” (CLIM 148). La etapa de confinamiento mostró cómo solo con un laicado formado y comprometido puede resonar el Evangelio en medio de los ambientes. Cuando se dice “la Iglesia está de perfil”, quizás sea porque muchos profesionales cristianos no se muestran como creyentes en sus ambientes de trabajo o consideran que esto no tiene que ver con su fe y es su campo de testimonio y santificación. Tarea difícil en un mundo secularizado donde aparecer como cristiano no es valorado o incluso despreciado, pero solo así, con unos laicos buenos profesionales y decididos a dar testimonio de su fe, el Evangelio imbuirá el corazón del mundo. El Congreso de laicos celebrado en febrero, poco antes del confinamiento, debe ser un espaldarazo a nuestra Iglesia para promover la corresponsabilidad en la misión tanto “ad intra” como “ad extra”. Solo una Iglesia que vive en comunión y caminando juntos en la misma

dirección, viviendo la diversidad como un don del Espíritu, podrá llevar al hombre y la mujer de hoy la alegría del Evangelio para ofrecer esperanza y sentido, más allá del dolor y la muerte. Es necesario potenciar el apostolado tanto asociado como individual y ofrecer cauces de formación para saber dar razón de nuestra esperanza en medio del mundo. Ya el Concilio Vaticano II, puso de relieve la urgencia de promover el asociacionismo de los laicos para que *se manifieste mejor la comunidad de la Iglesia y resulte más eficaz el apostolado*. Así mismo, el Decreto Apostólico *Actuositatem* define las notas de identidad de *estas formas de apostolado, ya se llamen Acción Católica, ya con otro nombre*. Estas notas son: Su fin es el mismo **fin apostólico de la Iglesia**, es decir, la evangelización y santificación de los hombres y la formación cristiana; **trabajan unidos** a la manera de un cuerpo orgánico; **asumen la responsabilidad en la dirección de estas organizaciones** y actúan en **cooperación corresponsable con la jerarquía**... todas las asociaciones que, a juicio de la jerarquía, reúnan esas notas han de entenderse como Acción Católica, aunque por exigencias de lugares y pueblos tomen varias formas y nombres (Cf. AA 20).

- ❖ **De la familia burbuja a la familia solidaria.** La familia es el mejor y más eficaz de los servicios sociales. Cuando la sociedad no llega, ahí está la familia. Ella acompañó la soledad y abrió sus puertas al servicio entre vecinos para afrontar situaciones de vulnerabilidad. Padres e hijos tuvieron que aprender el arte de pasar de delegar a afrontar la misión a la que nunca debe renunciar: educar y acompañar. Pero la amenaza del individualismo de la sociedad actual, también corre el riesgo de hacer surgir la “familia burbuja”, preocupada de sí y de los suyos, y olvidarse de su compromiso en la sociedad: *Pero no puedo reducir mi vida a la relación con un pequeño grupo, ni siquiera a mi propia familia, porque es imposible entenderme sin un tejido más amplio de relaciones: no sólo el actual sino también el que me precede y me fue configurando a lo largo de mi vida* (FT 89). La distancia social que se nos impone no puede llevarnos a volvernos extraños unos para otros. La familia como célula de la sociedad y de la Iglesia debe ser escuela de valores que ayude a construir un mundo nuevo más fraterno y solidario, donde nadie quede descartado y juntos busquemos el bien común por encima de ideologías, como nos pide el papa Francisco en su encíclica *Fratelli tutti* (FT).
- ❖ **Los nuevos areópagos para que resuene el Evangelio.** El confinamiento puso de relieve la importancia de las redes sociales y en esos nuevos areópagos los laicos, como Iglesia, deben implicarse para hacer resonar el mensaje del Evangelio. Pero para no caer en el riesgo de dedicarnos a divulgar meras opiniones o gustos personales, es necesario promover una buena formación y ayudar a madurar una verdadera conciencia eclesial. La buena voluntad no llega para que la verdad brille en medio de tantas tinieblas. Con la presencia, el testimonio, la palabra y la imagen, urge hacerse presentes en los nuevos areópagos para que el Evangelio de la vida resuene y sea conocido con verdad y sin verse desfigurado por querer que primen las legítimas sensibilidades personales. Es urgente promover el laicado, tanto asociado como no asociado, para que el Reino de Dios actúe como fermento en medio de la masa y la alegría del Evangelio llene el corazón de cuantos se encuentran con Cristo (Cf. EG 1).
- ❖ **Repensar la imagen de la Iglesia.** La impresión es que al hablar de la Iglesia, seguimos pensando en obispos, sacerdotes y Vida Consagrada y así actuamos. Sabemos que en el mundo sanitario, en los medios de comunicación, en el sector servicios, en los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado hay muchos creyentes, por tanto la Iglesia estaba ahí en primera línea de lucha. Sin embargo esto no llegaba a la sociedad. Hablar de una Iglesia en salida implica que dejemos de pensar que la Iglesia es solo la comunidad reunida alrededor de la mesa de la Eucaristía o de cualquier actividad catequético-formativa o de caridad. La Iglesia reunida es enviada y se hace

presente en medio del mundo por medio de la acción de los creyentes. Estos, en una sociedad profundamente secularizada y con una “cristianofobia” palpable necesitarán de acompañamiento, una fuerte espiritualidad y capacitación para dar testimonio de su fe y su ser y sentirse Iglesia allí donde se encuentren con naturalidad y parresía. Esto, siendo conscientes de que se encontrarán con un amplio sector de la sociedad, incluso algunos que se dicen creyentes, que se pondrán de perfil para no ver la labor, callada pero efectiva, que la Iglesia hace, ni reconocerla. Esto nos invita a repensar nuestra pastoral y acoger la llamada a la conversión personal y pastoral para ser una Iglesia más evangelizada y evangelizadora, más misionera y en salida. Una Iglesia cuyos miembros son conscientes de que su campo de misión y santificación es el mundo de la economía, la política, los servicios y, para ello, urge difundir y dar a conocer la Doctrina Social de la Iglesia, no solo entre los creyentes, sino a todas las personas de buena voluntad con quienes compartimos el proyecto de construir un mundo más justo, fraterno y solidario.

## ACTUAR

*“Estad siempre dispuestos a dar razón de vuestra esperanza” (1Pe 3,15)*

## PROPOSICIONES APROBADAS POR LA ASAMBLEA SINODAL EN LA SESIÓN 4ª

### TEMA 1

**Propuesta 1. Buscar y crear grupos de fieles preparados o dispuestos a recibir formación, para que informen acerca de las noticias propias de la Iglesia e inviten a participar en sus campañas y actividades.**

Sí .....	141.....	93,38%
No.....	6.....	3,97%
Abstención.....	4.....	2,65%
TOTAL.....	151.....	100,00%

**Propuesta 2. Utilizar los distintos medios a nuestro alcance para dar a conocer las diferentes realidades de nuestro entorno con sus retos, haciendo escuchar la voz profética de la Doctrina Social de la Iglesia en defensa de la dignidad de las personas.**

Sí .....	139.....	92,67%
No.....	3.....	2,00%
Abstención.....	8.....	5,33%
TOTAL.....	150.....	100,00%

**Propuesta 3. Realizar algún acto simbólico en lugares públicos para dar a conocer las campañas de la Iglesia e informar convenientemente de las mismas.**

Sí .....	116.....	76,32%
No.....	14.....	9,21%
Abstención.....	22.....	14,47%
TOTAL.....	152.....	100,00%

**Propuesta 4. Realizar en cada arciprestazgo una presentación informativa anual de la labor pastoral, sociocaritativa y económica de la Iglesia diocesana, con especial incidencia en la labor que se desarrolla en esas zonas pastorales.**

Sí .....	131.....	87,33%
No.....	5.....	3,33%
Abstención.....	14.....	9,33%
TOTAL.....	150.....	100,00%

**Propuesta 5. Realizar y dar a conocer un listado de grupos o instituciones de la Iglesia implicadas en las realidades sociales del entorno para ofrecer cauces reales de voluntariado a aquellos que estén interesados.**

Sí .....	131.....	86,18%
No.....	6.....	3,95%
Abstención.....	15.....	9,87%
TOTAL.....	152.....	100,00%

**Propuesta 6. Crear centros de referencia que coordinen y hagan visible el trabajo pastoral de la Iglesia.**

Sí .....	119.....	78,29%
No.....	13.....	8,55%
Abstención.....	20.....	13,16%
TOTAL.....	152.....	100,00%

**Propuesta 7. Promover cauces de formación para ayudar a los laicos a tomar conciencia de la dimensión socio-política de su fe, por medio del estudio de la Doctrina Social de la Iglesia.**

Sí .....	136.....	90,07%
No.....	9.....	5,96%
Abstención.....	6.....	3,97%
TOTAL.....	151.....	100,00%

## TEMA 2

**Propuesta 1. Crear a diversos niveles grupos cuyos miembros se entreguen a los más necesitados priorizando la escucha y el acompañamiento.**

Sí .....	128.....	84,77%
No.....	6.....	3,97%
Abstención.....	17.....	11,26%
TOTAL.....	151.....	100,00%

**Propuesta 2. Realizar la colecta anual del día de la Caridad y la colecta del primer domingo de mes para Cáritas, recordando su sentido y finalidades.**

Sí .....	119.....	78,81%
No.....	19.....	12,58%
Abstención.....	13.....	8,61%
TOTAL.....	151.....	100,00%

**Propuesta 3. Constituir o potenciar, a diversos niveles, un equipo de Cáritas que actúe coordinadamente para amparar a quien sufre carencias básicas.**

Sí .....	127.....	83,55%
No.....	11.....	7,24%
Abstención.....	14.....	9,21%
TOTAL.....	152.....	100,00%

**Propuesta 4. Promover la Pastoral de la Salud con la colaboración de todos los miembros de la comunidad parroquial.**

Sí .....	135.....	89,40%
No.....	7.....	4,64%
Abstención.....	9.....	5,96%
TOTAL.....	151.....	100,00%

**Propuesta 5. Fomentar la colaboración de la Iglesia en actividades sociocaritativas que se desarrollen, sobre todo, en el mundo rural.**

Sí .....	130.....	87,25%
No.....	6.....	4,03%
Abstención.....	13.....	8,72%
TOTAL.....	149.....	100,00%

**Propuesta 6. Integrar en la programación pastoral de las parroquias y cuidar en la catequesis la formación para la caridad, como expresión del amor de Dios y exigencia de nuestra fe.**

Sí.....	140.....	92,11%
No.....	5.....	3,29%
Abstención.....	7.....	4,61%
TOTAL.....	152.....	100,00%

**Propuesta 7. Seguir trabajando en la comunicación y coordinación entre las distintas Cáritas, buscando complementariedad, ayuda y apoyo mutuo.**

Sí.....	132.....	87,42%
No.....	7.....	4,64%
Abstención.....	12.....	7,95%
TOTAL.....	151.....	100,00%

**Propuesta 8. Conocer y difundir la postura de la Iglesia sobre el cuidado integral del medio ambiente y la Casa común y realizar acciones concretas a todos los niveles.**

Sí.....	113.....	76,35%
No.....	12.....	8,11%
Abstención.....	23.....	15,54%
TOTAL.....	148.....	100,00%

**Propuesta 9. Impulsar acciones concretas para la acogida e integración en la comunidad parroquial de los inmigrantes.**

Sí.....	134.....	87,58%
No.....	5.....	3,27%
Abstención.....	14.....	9,15%
TOTAL.....	153.....	100,00%

**Propuesta 10. Favorecer el aumento de los socios de Cáritas, tanto dentro como fuera de la comunidad cristiana.**

Sí.....	108.....	71,05%
No.....	21.....	13,82%
Abstención.....	23.....	15,13%
TOTAL.....	152.....	100,00%

### TEMA 3

**Propuesta 1. Proponer cauces para despertar en la comunidad la belleza de la vocación laical que nace del Bautismo y es participación de la única misión de la Iglesia.**

Sí.....	123.....	81,46%
No.....	12.....	7,95%
Abstención.....	16.....	10,60%
TOTAL.....	151.....	100,00%

**Propuesta 2. Concienciar sobre la vocación bautismal al apostolado, en orden a realizarlo en nuestros ambientes más cercanos: familia, trabajo, amigos; dando testimonio de vida cristiana, tratando de vivir con coherencia y alegría los valores del evangelio.**

Sí.....	130.....	87,25%
No.....	8.....	5,37%
Abstención.....	11.....	7,38%
TOTAL.....	149.....	100,00%

**Propuesta 3. Implantar y potenciar, los ministerios y servicios laicales en los diferentes ámbitos de la vida de la Iglesia (educación en la fe, liturgia y caridad), con una preparación adecuada.**

Sí.....	133.....	87,50%
No.....	5.....	3,29%
Abstención.....	14.....	9,21%
TOTAL.....	152.....	100,00%

**Propuesta 4. Informar sobre las necesidades de la comunidad eclesial en orden a promover la colaboración y corresponsabilidad de los laicos.**

Sí.....	122.....	81,88%
No.....	8.....	5,37%
Abstención.....	19.....	12,75%
TOTAL.....	149.....	100,00%

**Propuesta 5. Buscar cauces para alentar la participación de los laicos en las diversas organizaciones sociales, políticas y económicas de cara a la búsqueda del bien común de todas las personas.**

Sí.....	124.....	81,58%
No.....	11.....	7,24%
Abstención.....	17.....	11,18%
TOTAL.....	152.....	100,00%

**Propuesta 6. Promover la colaboración de las parroquias e instituciones eclesiásticas con actividades de las diversas asociaciones civiles en orden a promover el bien común conforme a la Doctrina Social de la Iglesia.**

Sí.....	132.....	86,84%
No.....	9.....	5,92%
Abstención.....	11.....	7,24%
TOTAL.....	152.....	100,00%

**GUIÓN PARA LA REFLEXIÓN:**

- ❖ ¿Qué aspectos destacas del documento y cuáles hechas en falta?
- ❖ ¿Qué valores señalarías en la labor del laicado en nuestra Iglesia? ¿Qué lagunas descubres en la misión del laicado y cuáles son sus causas?
  - Cauces y propuestas en orden a:
  - Promover el apostolado asociado y no asociado en nuestra Iglesia.
  - Promover la formación y el testimonio de los laicos en el mundo y en qué campos sería más urgente en este momento.
  - Promover la dimensión samaritana de la fe: pastoral de la salud, acogida en las comunidades, acompañamiento, cercanía, salir al encuentro de toda persona en situación de vulnerabilidad...
  - Promover el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia en orden a ofrecer principios, criterios y pistas de acción para el compromiso de los laicos.
  - Promover la presencia de Cáritas en el territorio y formar un voluntariado que trabaje en sus tres dimensiones: asistencia, promoción y denuncia.

**GUIÓN PARA LA REUNIÓN.**

- Hacer llegar el documento con tiempo para que puedan leerlo y reflexionarlo personalmente.
- Encuentro para la puesta en común y concreción de propuestas:  
Comenzar con un momento de oración, sugerimos la que sigue.

Gracias te damos, Jesús, porque sentimos con gozo el calor de tu presencia en nuestro corazón.

Igualmente queremos sentir cada día con más fuerza, el calor de tu presencia en el corazón de nuestros hermanos y hermanas,

en el corazón de nuestros prójimos heridos... tus preferidos.

Tu amor, tu alegría y tu fuerza, habitan en cada uno de nosotros,  
y nos impulsan a formar una comunidad viva,  
una comunidad donde estamos llamados a amarnos,  
donde no hay excluidos, donde no hay olvidados,  
una comunidad que quiere salir a los caminos  
para contagiar el tesoro que nos has dado,  
un tesoro que nos lanza a rescatar a los prójimos heridos,  
a los prójimos caídos por la injusticia, la maldad y la indiferencia.

Queremos vivir alegres, para llevar a los cuatro vientos la alegría de tu Evangelio.  
Queremos vivir unidos sintiéndonos familia humana,  
para juntos hacer posible grandes cosas,  
un mundo nuevo, una presencia de tu Reino,  
un mundo donde nadie se sienta marginado, excluido, desamparado.

Queremos ser instrumentos en tus manos,  
para seguir abriendo caminos de Esperanza.

Concédenos la gracia, Señor, de ser allí donde estemos, tu SAL y tu LUZ,  
para que viendo nuestras obras,  
los demás puedan dar gloria a nuestro Padre Dios del cielo, tu abba querido.

### **Acogemos la Palabra de Dios del Evangelio según San Mateo.**

“Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvirtúa ¿con qué se salará? Para nada vale ya, sino para tirarla fuera y que la pisen los hombres. Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para taparla con una vasija de barro; sino que se pone en el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa. Brille de tal modo vuestra luz delante de los hombres que, al ver vuestras buenas obras, den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.” (Mt 5, 13-16)

Breve momento de interiorización: se puede escuchar la canción “La sal y la luz” de Brotes de Olivo:  
[https://youtu.be/gLUqpxttp\\_M](https://youtu.be/gLUqpxttp_M)

### **Ser SAL y LUZ**

Lo sé.  
Soy sal y luz;  
sal para salar y luz para alumbrar.  
Lo mío es deshacerme como la sal  
salando a los demás,  
y consumirme como el fuego,  
alumbrando y calentando a los demás.  
Lo mío es ser salero de la vida  
y clarear el horizonte de la historia,  
de la historia cotidiana de cada día.  
Lo mío es ser digno hijo tuyo.

(Florentino Ulibarri)

- Compartimos lo reflexionado personalmente y concretamos propuestas:  
Se puede proyectar el vídeo que acompaña el documento y hacer una breve síntesis para refrescar las ideas y ayudar a comprenderlas mejor.

Luego se invita a que cada uno comparta su reflexión y leemos las proposiciones que hemos aprobado viendo si es necesario hacer alguna nueva para enviar a la Secretaría del Sínodo e incluir en el documento que se someterá a la votación en la Asamblea.

- Concluir con la Oración por el fruto del Sínodo.

